

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Miércoles 14 de Febrero de 1872.

NUM. 616.

NUEVAS VÍCTIMAS de la [seguridad personal.]

Los que han censurado con severidad á gobiernos anteriores, dándose aires de tolerantes, comedidos y benignos cuando aquellos se defendían ejercitando un derecho y cumpliendo un deber sagrado contra las rebeliones y los motines, nos han presentado estos días un ejemplo escandaloso que pone de relieve su hipocresía y mala fe, y revela una vez más que son crueles y sanguinarios en el poder como turbulentos y sediciosos en la oposición.

Ya comprenderán nuestros lectores que nos referimos á los últimos sucesos ocurridos en Valladolid, que encierran una gravedad inmensa bajo el punto de vista que merecen las personas de los ciudadanos si quier sean criminales, en todo país civilizado.

Promovióse en dicha ciudad un tumulto sensible por cuestiones y discordias ocurridas entre los estudiantes y los cadetes, y sin que tuviera lugar ninguno de esos atentados graves que obligan á desplegar el imponente aparato y los recursos energéticos de la fuerza pública, los estudiantes desarmados é inofensivos en su gran mayoría, fueron aporreados y acuchillados sin piedad por la caballería, presentando el paseo mas concurrido de la capital de Castilla la Vieja, el aspecto de un campo de batalla.

No hubiera podido hacerse otra cosa, si los estudiantes, pertrechados de todas armas en actitud guerrera y sostenidos en fuertes posiciones, hubiesen empuñado una acción formal contra la tropa. En la carga de caballería que se dió con el vigoroso empuje que se habría empleado para romper un cuadro, cayeron algunas víctimas y el terror se difundió por toda la población, parte de la cual se vió también atropellada, cuando sin miramiento á las gentes pacíficas que se hallaban en el sitio de esta acción guerrera, fueron acometidos los estudiantes discursos ó revoluciones.

No disculpamos á estos si han faltado á las leyes y cometido algún delito, porque no hay en nuestras doctrinas privilegios para ninguna clase de criminales; pero se nos permite manifestar, solo en interés de la justicia y no por simpatía ni hostilidad hacia instituciones ó á personas determinadas, que la autoridad militar ha abusado de sus facultades, tratando á los estudiantes, si quier fueran discursos, como se trata á los rebeldes mas caracterizados, que empuñan una lucha armada contra la sociedad.

De las comunicaciones dirigidas al gobierno por el regente de la audiencia y de la protesta formulada por los periódicos de Valladolid contra la autoridad militar, se desprende claramente que por parte de esta se han cometido abusos y atropellos vituperables; y nosotros unimos también á dichas protestas nuestra imparcial y severa censura.

Para combatir á los que se rebelan contra la autoridad ó la hostilizan ó la desobedecen, hay formalidades establecidas en las leyes, conciliando los respetos que exige el orden público, primera necesidad de los pueblos, con los miramientos debidos á los incautos ó alucinados en un momento de error ó de pasión, evitando así castigos terribles, víctimas desgraciadas y escenas que son siempre dolorosas aunque la necesidad las justifique ó las disculpe. Ignoramos si se han cumplido estas reglas y formalidades antes de darse contra los estudiantes de Valladolid las cargas de caballería de que han hablado los periódicos y las correspondencias; pero el silencio que se ha guardado en esta parte nos hace creer que se han atropellado las leyes como lo fueron los infelices escolares. Deseamos ver el resultado de la causa que sobre el particular se está instruyendo y rectificaremos sin dificultad cualquier error de apreciación en que hayamos incurrido.

FOLLETIN.

GERTRUDIS,

Ó EL CARINO DE UNA TIA.

POR

LA CONDESA DE LA ROCHE.

(Continuación.)

—Si el diablo me hubiese concedido un hijo, dijo al fin; si pudiese ver reproducida la fisonomía de Víctor, como V. mamá, me hubiera consagrado á este hijo en cuerpo y alma; pero yo soy un ente ya inútil en la tierra, y un obstáculo á la felicidad de los que me rodean.

—No habías así, hija mía; eres aun mi vida y mi felicidad; pero si mi ternura merece ser correspondida, aun puedes darme de ello una prueba, la única prueba que te he pedido jamás.

—¡Oh! mamá, ¿qué puedo hacer? Hable V., se lo ruego.

—Lo que con toda mi alma deseo es verte consolada, es verte dichosa; y para tí el medio de hallar esa felicidad es el de contraer otro matrimonio, acabó la señora de Estemont, en su vacilar largo rato.

—¿Qué dice V. fecundando á Isabel, agitada con terrible turbación.

—Nada que las leyes y la religión no permitan, repuso á su vez su madre, ¡Oh! Isabel, que tenga yo la esperanza de arrullar á los hijos de mi hija; por otra parte soy ya vieja, puede la muerte sorprenderme de un momento á otro, y será terrible para mí dejarte sin apoyo ninguno en el mundo.

Sus ojos humedecidos se aclaraban, al decir esto, en Isabel, con expresión de inefable ternura; hubiérase dicho que su vida entera estaba pendiente de la respuesta que esperaba; pero Isabel permaneció fría y silenciosa; su mirada vagaba en el espacio, con esa fijeza insensible que mas de una vez había alarmado ya á su familia.

Si en otros tiempos hubieran tenido lugar estos tristes sucesos, habrían alzado sus clamores hasta el cielo, los revolucionarios que son hoy gobierno. Estas gentes son los cocodrilos de la política, que atraen con su triste llanto á los pueblos cuando están en la oposición y los devoran cuando se apoderan del mando. Se muestran estos políticos hipócritas, benignos con todos los rebeldes porque lo son también ellos por principios y por costumbre; pero se portan como crueles y desapiados contra todo aquel que les disputa su autoridad, cuando por medio de la revolución han logrado alcanzarla.

A esta misma familia corresponden los encomiadores y entusiastas de la libertad de imprenta y de todos los derechos de ciudadano cuando aspiran á ser gobierno, y se convierten después de serlo en sus tiranos y verdugos. En las épocas de su mando, ven siempre las persecuciones de todas clases, ya con formas hipócritas de legalidad, ya con las formas vandálicas y feroces del puñal, del trabuco ó de la partida de la Porra; porque, políticos sin consecuencia, sin lealtad y sin decoro, no tienen reparo en atropellar hoy lo mismo que ensalzaban ayer. Quieren la libertad; pero es solo para ellos: proclaman el derecho para sí, y para los demás el deber. La insurrección les permite cuando levantan ellos su bandera; pero si alguien se les opone invocando los respetos del principio de autoridad: encarecen la necesidad del orden, predicando la sumisión y la obediencia y despliegan un rigor inflexible contra todo el que se atreve á disputarles el poder que lo reclaman y lo defienden una vez obtenido, como por juro de heredad.

El catálogo de las víctimas inmoladas por los gobiernos revolucionarios es tan numeroso ó mas todavía que el de las que sucumben en las rebeliones; y ellos, que se dicen liberales, benéficos, tolerantes y respetadores del derecho, de la seguridad individual, de la libertad y de la personalidad humana, nunca ejercen el poder sino con formas terroríficas y sangrientas.

Si la justicia les estorba, la atropellan; si la ley interrumpe sus pasos, saltan por encima de sus preceptos, y no hay valladar que los contenga en sus ambiciones, lo mismo conspirando para mandar, que peleando en lucha abierta contra la sociedad para conservar el poder.

En la primera época del mando revolucionario, recordamos que en algunos distritos, especialmente de Andalucía, se desplegaron con audacia increíble á favor de la libertad concedida á los criminales, los robos de propiedades y los secuestros de las personas; y ocurría con frecuencia que cuando los agentes de la autoridad aprendían á los malvados, se les daba muerte, por lo común, en los caminos ó en los campos, diciéndose que habían intentado fugarse ó hecho resistencia á la fuerza que los conducía. De este modo han administrado la justicia los políticos de Setiembre, negando á los reos el derecho de defensa y formulando y resolviendo los procesos sin forma alguna de juicio por medio de las bocas de los fusiles ó de las puntas de las bayonetas.

¿Quién sabe lo que entre estas infelices víctimas habrán perecido inocentes, los que habrán pagado con la última pena delitos que no la merecerían, y los que habrán llevado al sepulcro secretos importantes, que hubiera convenido descubrir en interés de la justicia y en beneficio de la sociedad! Sobre todo, aunque los sacrificados fuesen criminales de los mas protervos, el juzgarlos, sentenciarlos y castigarlos con estas formas despiadas y salvajes que la revolución ha ensayado tantas veces en los campos y en las ciudades, es un progreso abominable digno de la execración de todas las personas de nobles sentimientos, que rinden tributo á la moralidad y á la justicia.

A pesar de estas hazañas, los revolucionarios,

cuando conspiran, se escandalizan y se estremecen ante la idea de los consejos de guerra, dondequiera se procura conciliar la rapidez del procedimiento con la defensa del acusado; y véase como tienen aquellos fórmulas todavía mas breves y expeditas sacrificando á las víctimas sin oírlos, y poniendo la seguridad personal del ciudadano y la defensa del reo en la punta de las bayonetas.

La batida de los estudiantes de Valladolid es un hecho escandaloso, pero propio de los que lo han ejecutado: á nosotros nos horroriza aunque no nos sorprende, pero los pueblos deben aprender en este nuevo ejemplo lecciones de libertad y de justicia, que son otros tantos beneficios que la revolución de Setiembre les ha producido.

HAY DISIDENCIA.

Parecerá muy pronto, pero ha surgido ya una grave disidencia entre los ministeriales. La causa, como es de suponer, son los distritos. Dicese que el Sr. Sagasta da muy buenas palabras á los individuos del comité directivo central; que no escasea las promesas á los fronterizos; pero que entretanto los gobernadores se van entendiendo con los progresistas históricos; con los amigos del Sr. Montejó, agente de cambios de candidatos, y con los socios correspondientes que tiene en las provincias el círculo, cuyo centro es el ex-ministro de Fomento.

Las cartas que reciben los buenos de los fronterizos les huelan hasta la médula: van al comité central; allí se les dan nuevas seguridades de apoyo decidido y de una elección segura; mas llegan al día siguiente nuevas cartas, con noticias alarmantes, contrarias en un todo á lo que se ha dicho en el comité; y como las personas que las han escrito son antiguos munidores electorales y prácticos en el oficio, de toda confianza, los que las reciben se dan al diablo; acuden de nuevo al comité para oír las mismas declaraciones y seguridades, y por fin y por último leen por la noche en *La Correspondencia*: «El señor don Fulano no es ni será candidato ministerial».

Puede buenamente suponerse cuál será el efecto que semeja declaración causa en los lectores fronterizos, después de haber recibido, de origen fidedigno, la noticia de que se presenta en el distrito otro candidato ministerial.

Sabido es que el único vínculo que liga hoy por hoy á los fronterizos y al ministerio son los suspirados distritos; y no es tampoco un misterio para nadie lo que se proponen hacer el día que los hayan conseguido en número suficiente para llevar adelante sus proyectos. Si ahora se encuentran con que no hay distritos, ó los hay únicamente en número de cuarenta ó cincuenta, se habrá acabado la amistad, el vínculo se habrá roto y cada cual habrá ido por donde Dios le haya dado á entender.

Es una desgracia, pero es un hecho indudable. De una ingratitud se va á otra mayor: el Sr. Sagasta expulsó á los radicales, á quienes debía todo lo que era: ahora trata de hacer otro tanto con los fronterizos, que le han servido á las mil maravillas; y le han servido hasta el punto de tener que declarar algunos que querían permanecer entre dos aguas, haciendo ese sacrificio, no pequeño, como merito para obtener una protección ó auxilio, que nada ó poco había de costar al Sr. Sagasta; al mismo Sagasta que les debía nada menos que la presidencia del Consejo de ministros y el decreto de disolución.

Bien merecida esa adhesión por parte de los fronterizos que el Sr. Sagasta les tendiera una mano protectora, y que á lo sumo, y viéndose asediado por los individuos del círculo del Sr. Montejó, permaneciese neutral en la contienda para no dar mas fuerza á los unos que á los otros; pero eso de reirse burlesco de los que tanto han trabajado

por él; de los que se han resignado hasta el estremo de formar parte de un comité electoral en unión con los progresistas del Sr. Sagasta, de quienes tan buenas cosas han dicho en varias ocasiones; de los que han tenido la abnegación de encomiar á esos mismos progresistas, valiéndose para ello de una literatura esencialmente progresista; eso, repetimos, de burlarse de ellos, dándoles buenas palabras y presentándoles en los distritos otros candidatos; eso es para sublevar á todo buen fronterizo y hacerle renegar de todos los ministerialismos habidos y por haber.

Y que se presenten candidatos ministeriales, no indicados por el comité central ministerial, es tan positivo, como que los fronterizos mismos son los que lo dicen en todas partes y con el acento de la mas sublime y justificada indignación. Nosotros también tenemos noticia de lo que pasa en muchos distritos, en donde los fronterizos imaginan obtener el triunfo. Las cartas de nuestros correspondientes nos suministran los mas gratos informes acerca de la verdadera situación de los tales distritos y del gravísimo trance en que se van á encontrar los confiados protegidos del comité, por lo que pudiéramos llamar el ramo fronterizo.

Pero, ¿á qué apelamos al testimonio de los munidores electorales de los fronterizos, ni al de nuestros correspondientes, cuando hay otro testimonio irrecusable? ¡si lo dice hasta la misma *Correspondencia*!

Tienen, pues, razon los fronterizos en mostrarse altamente resentidos con el Sr. Sagasta, que se propone herirlos en las entretelas del corazón, al privarlos de los distritos que creían pertenecerles en todo rigor de derecho: en lo que no andan muy acertados es en mostrarse sorprendidos de semejante conducta.

A cada cual lo suyo: el Sr. Sagasta tuvo la lealtad de avisarles con tiempo: de orden suya ó por su indicación lo dijo bien claro *La Iberia*, cuando los llamó «leales adversarios» y á los pocos días vino diciendo que no necesitaban del auxilio de los *calculadores de sus intereses personales*, y cuando otro periódico, después de haber recibido la misma orden del día, los calificó de *parásitos* y les dijo aquellas buenas cosas, que muy oportunamente llamaron la atención de un periódico de la fracción de los *adversarios*. Desde entonces no había por qué ni para qué llamarse á engaño.

Sin embargo, si noticias particulares y las indicaciones de *La Correspondencia*, han causado en ellos mas impresión que aquellas declaraciones de guerra, cuyo origen era bien fácil adivinar. Hoy, con la casi evidencia del desengaño, comienzan á apuntar la idea de si será ó no mejor y mas conveniente presentarse como candidatos de oposición, dejando entrever que trabajan ya en ese sentido y disponiéndose á dorar la pildora de su derrota con los amagos y violencias del Sr. Sagasta, á quien, haciendo para ello coro con los radicales, llamarán apóstata, traidor y otras cosas mas; todo, menos leal adversario, como el tuvo la galantería de llamarlos por conducto de sus periódicos.

Algo difícil es la situación en que se encuentran los infortunados fronterizos: después de haber trabajado los distritos, según la frase de estilo, de haberlos trabajado en sentido ministerial y dinástico, es árdua empresa la de trabajar ahora y trabajar con resultado en sentido contrario. Y es tanto mas difícil, cuanto que presentarse anti-ministerial y al propio tiempo dinástico de lo nuevo, es el mayor absurdo de los absurdos, porque es divorciar dos causas que constituyen una sola, no habiendo como no hay partido dinástico mas que el que ocupa el poder y algun que otro meritorio que aspira á ocuparle.

¿Quién lo había de decir! después de tanto trabajar, de tanta intriga, de tanta perseverancia; después de los desdenes de Ruiz Zorrilla, encontrarse

sus investigaciones conservando siempre su idea fija; pero si este viaje misterioso no parecía deber producir el resultado de que ella se hiciese, si en su objeto parecía cada día mas irrealizable; la vida de Gertrudis no era inútil ni ociosa. Había hecho conocimiento con las religiosas de San José, establecidas en Argel poco tiempo hacia, y les ayudaba personalmente y con sus limosnas en la asistencia de los heridos y de los enfermos, ya en el hospital ya á domicilio. Todos los días tomaba en el convento su delantal blanco de cofia como las mismas religiosas y hacia su aprendizaje de enfermera, ayudándolas á vendar las heridas y á preparar los medicamentos. Por las tardes acompañaba con frecuencia á la religiosa encargada de visitar las familias árabes, pobres, que no salían de su casa para recoger el socorro en el convento; y cuando el sol comenzaba á declinar, volvía á su casa, se vestía modestamente y establecía sus reales, en invierno, en el salón árabe, en que estaba la mesa llena de periódicos, y donde había colocado los pocos muebles que había hecho venir de Francia; y en verano en el mismo patio, enlosado de mármol blanco, y adornado de vasos y de flores que refrescaba la fuente colocada en su centro; recibiendo en uno y otro las visitas de muchos oficiales y de empleados de la colonia francesa, que se consideraban afortunados al hallar una casa hospitalaria impregnada del recuerdo de su patria y de su familia.

Gertrudis se mostraba risueña y amable ante esta pequeña corte, de que era la reina ó mejor dicho, la madre á quien respetaban todos. Interesábase por los que la favorecían, oyendo sus confidencias, alegrándose de sus satisfacciones y sintiendo sus pesares, consolándoles con las palabras mas dulces; ayudábalos también con sus prudentes consejos, y aun interponía su influencia cerca de los personajes con los que tenía buenas relaciones. En cualquiera circunstancia que ellos reclamasen su apoyo, siempre la encontraban dispuesta á emplear todo su poder en series útil. Sus reprensiones, cuando alguna les hacía, las disimulaba con inocentes bromas, y con tal benevolencia, que penetraban el espíritu y producían saludables reflexiones.

La sociedad femenina era nula en Argel, y no de la

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

Alors con los de Sagasta, y tener que presentarse de oposición! Y habrá que renunciar á ir á Palacio los viernes y otros días de la semana, y á todas las ilusiones que había forjado la esperanza de ser poder desde el mes de Mayo: porque está fuera de toda duda que no serán poder para Mayo, ni mucho después de Mayo: ni aun serán diputados, y los que consigan serlo, como si no lo fueran, porque hasta habrá dificultades para sostener á los parientes.

¿Qué situación! ¡qué hubiese sospechado que tan pronto hubiese de surgir la disidencia y con tan alarmante carácter? que fatalidad!

CHARACTERES MORALES DE LA criminalidad moderna.

Atardece considerar hasta qué punto ha progresado, en sus cálculos y artificios, la criminalidad moderna.

No se acomete ya, como en otros tiempos, de un modo abierto y descarado, pero franco en medio de su criminalidad, ni se entra en lucha con las víctimas á riesgo tal vez de ser vencido y arrollado y de perecer en la demanda. Hoy se reputa que hay en este proceder una torpeza mas imperdonable que la misma criminalidad; y como las formas y las esterioridades han adquirido tan exquisito refinamiento, suelen también aplicarse á la perpetración de los crímenes, añadiendo á la maldad que llevan siempre consigo, la perfidia, el dolo, el artificio, la astucia, la traición y la cobardía que los hacen aun mas abominables.

Si penetramos en las cárceles y en los presidios, veremos que son en mucho mayor número los criminales astutos, traidores y cobardes que han perpetrado el crimen por medio de inteligentes aunque perversas combinaciones, que los que lo han hecho á cara descubierta y arrojando en el acto de cometerlo los peligros de su atentado.

Puede decirse que la falsedad, la estafa, el hurto, el robo, la falsificación, el asesinato y otros varios delitos de los que ofenden á la propiedad y á la persona, tienen hoy sus profesores, no ya en las cárceles y en los presidios, sino en medio de la sociedad misma, en la que á favor de exageradas libertades, que solo pueden y deben concederse á los hombres honrados, se congregan en horribles cabildos bajo formas en la apariencia lícitas y allí fraguan y combinan sus diabólicos planes.

Es indudable, porque una triste experiencia lo acredita, que el ingenio y la astucia de los criminales han subido de punto tanto como su perversidad.

Por otra parte, es en estremo desconsolador el examinar los medios de que se valen para llevar á cabo sus nefandos proyectos. Ellos acuden á los progresos de la industria, á los adelantos maravillosos de la química, de la farmacia, del dibujo, de la cirugía y de otras artes y profesiones útiles, haciéndolas servir de instrumentos para el crimen.

¡Oh perversidad deplorable de los sentimientos! ¡Oh estravío funesto de las ideas, que así convierten á la civilización y al progreso que debieran ser siempre amigos de la humanidad en fatales agentes de su ruina! Hay una especie de profanación sacrilega en este proceder, además de la maldad del crimen en sí mismo; y en tal concepto horroriza menos el asesino salvaje en medio de los bosques, ó el ladrón audaz que asalta en los caminos al incauto viajero, que los que cometen iguales crímenes valiéndose del progreso de las artes y del refinamiento de la civilización para perpetrarlos á mansalva.

Sería curioso y de gran interés para las sociedades humanas averiguar las diferentes causas que influyen en estas terribles aplicaciones que hace

mejor clase al principio; pero muy pronto algunas damas francesas muy respetables se aventuraron á reunirse á sus maridos; aumentándose después este número y la colonia de Argel, hecha ya una provincia de Francia ofrecía las mismas seguridades: las relaciones con la metrópoli se hicieron mas frecuentes y hoy son tan rápidos los viajes que en el día ese nos parece fácil y poco meritorio; pero era entonces una prueba de valor ir á participar de los peligros y de las privaciones de los primeros días de las conquistas.

Peligros de todas clases rodeaban allí á las señoras á quienes el deber y el cariño conyugal llevó á desafiarse las contrariedades de aquella especie de destierro; y la mas grande era sin duda la clase de sociedad con que habían de alternar, ó el completo aislamiento.

Gertrudis á quien su carácter, su edad y su posición especial rodeaban de consideraciones y de respetos, fué para las damas francesas que llegaban una áncora de salvación; buscaba con interés ocasión de conocerlas y de hablarles, declarándose su protectora y amiga, y recibiendo á aquellas á quienes con su tacto y sagacidad juzgaba de costumbres irreprochables, y de intención recta.

Una vez asegurada de su conducta impecable, admitíalas en su intimidad, dándoles sobre el país todo género de noticias útiles, dispensándoles aquellos servicios que pudieran preservarlos de las incomodidades propias de su situación; dándoles libros, procurando organizar agradables distracciones para libradas de la ociosidad y del fastidio, origenes frecuentes de innumerables males.

Había recibido del cielo ese poder de atracción, que es el privilegio de las almas vigorosas; así que su amistad era ardientemente deseada, y el tener entrada en su casa, un honor, una patente de distinción y de buen nombre que abría muchas puertas.

Esta vida fecunda y llena, santamente laboriosa, consolaba no poco á la pobre Gertrudis de la inutilidad de sus pesquisas sobre Víctor, y le daba el valor de una santa resignación cuyo mérito solo Dios conocía.

(Se continuará.)

sin cesar de la civilización y del progreso el genio sombrío de la maldad. No es este examen para un artículo ligero y superficial, porque requiere un estudio detenido y profundo. Pudieran, sin embargo, indicarse como causas fundamentales y primarias de este fenómeno social, la corrupción de las costumbres, el desnivel que existe entre el progreso moral y el material, el sensualismo grosero que la civilización respira por todas partes y los ejemplos escandalosos que ofrecen sin cesar a los ojos del público los que debieran dársele de nobles y cristianas virtudes.

No es actualmente la moralidad religiosa una de las condiciones que debieran ser indispensables aparte de las cualidades intelectuales para el desempeño de todo cargo, profesión u oficio, reputándose errada o maliciosamente que basta esa moralidad social, exterior e inconstante, fundada en el interés y en el cálculo, pero que no exige creencias ni práctica de virtudes y que se supone posible, lo mismo para el ateo que para el creyente o para el indiferentista.

Esta corrupción de costumbres y esta falta de moralidad religiosa se combinan fatalmente para producir el desnivel que antes hemos indicado entre el progreso moral y el material; procurándose con fervido anhelo e incansable actividad los mayores adelantos para este, mientras aquel se mira con desdenosa indiferencia, o tal vez se ridiculiza.

De aquí el haberse creado una civilización, cuyo esencial objeto, cuyo fin supremo consiste en los placeres materiales, en las comodidades de la vida y en el goce de los sentidos, a lo que todo se sacrifica: atropellando, si es menester, la religión, la conciencia y hasta los afectos más dulces de la naturaleza.

Contribuyen también no poco a estraviar las ideas que hacen servir a la civilización de instrumento del crimen, los ejemplos corruptores que ofrece un gran número de individuos que desuellan en las diferentes clases sociales, demostrando con su conducta que solo rinden tributo a la riqueza, a la vanidad, al lujo, a la avaricia, a la ambición: mientras que desdeñan a la virtud sencilla y modesta, eliminándola de todas partes como un objeto estragante, embarazoso o inútil.

Alimentándose los espíritus y los corazones de tales ideas y sentimientos, y cuando a todo esto se añade la propagación incesante de errores morales y filosóficos, de doctrinas impuras y de máximas disolventes de toda sociedad, no debe extrañarse ni causar sorpresa que vayan tomando los crímenes de día en día ese aspecto aterrador y sombrío por las circunstancias de inteligencia, de premeditación, de frío cálculo y de impasibilidad que hacen subir de punto los grados de su maldad intrínseca.

La lógica es inflexible en sus deducciones; y de los principios que por un lamentable extravío rigen en parte la civilización y el progreso moderno, no pueden resultar otras consecuencias sino las tristes y dolorosas que vemos y palpamos.

Si se desea corregir el mal, es necesario persuadirse de que no basta para ello acudir a los códigos y a los tribunales, ni a los reglamentos, ni a la vigilancia de las autoridades, que castigan el crimen después de consumado, pero que no penetran en el fondo de los corazones para arrancar de ellos la semilla del vicio que generalmente los ha producido.

Es menester buscar un agente más eficaz, un elemento más poderoso, ante cuya influencia irresistible se iluminen tantos espíritus que viven entre las sombras y se suavicen tantos corazones insensibles y empedernidos.

La propagación de las ideas morales, de la sana filosofía y de los sentimientos religiosos, por medio de las leyes, de las instituciones, de la enseñanza y de la prensa; y sobre todo con la lección persuasiva de virtuosos ejemplos, especialmente en las personas llamadas a darlos por su posición social; ved aquí los grandes recursos y los poderosos elementos que han de ponerse en juego para contener los progresos del crimen que manchan el brillante cuadro de la civilización moderna.

Fuera locura pretender que el vicio y el crimen huyeran de la sociedad para siempre; puesto que la degeneración del linaje humano no permite semejante perfectibilidad en esta vida transitoria de lucha perpetua, de inquietud constante, de azares y de alternativas en que el bien y el mal se suceden como la luz y las sombras; pero dentro de las condiciones morales, filosóficas y religiosas del linaje humano, cabe y es muy posible la reforma, y mejora que deseamos; y bien puede pedirse este progreso natural y justo a una civilización tan pretenciosa como la nuestra.

El hacer a los hombres industriales y hábiles no es hacerlos felices, si al mismo tiempo no se les hace buenos.

P. DE A.

ZOOLOGÍA.

Ningún naturalista, que sepa, ha descrito hasta ahora la especie conocida con el nombre de *candidato ministerial*.

Es, sin duda alguna, lo que mas se diferencia del hombre.

El candidato ministerial es un ser privado de razón, que nunca tiene razón de ser.

Suponiendo que esté dotado de entendimiento, lo cual es muy dudoso, porque si lo tuviera no aceptaría su ridículo papel, suele tener enferma la memoria y carece por completo de voluntad.

No es mas rico de virtudes que de potencias. De las teológicas solo conserva la esperanza. Las cardinales, si nació con alguna, las ha perdido todas.

Es tan imprudente como una manifestación pacífica; tan injusto como una carga de Baldrich; tan débil como un ministerio de conciliación, y tan irascible como una sesión de *sabatini*.

Con razón pasa por inhumano, porque tiene muy poco de divino, a pesar de su cualidad de inmortal.

El candidato ministerial es omnívoro y cosmopolita. Lo que no impide que, careciendo de ella, tenga siempre la patria en los labios, aunque generalmente la coloca debajo del diafragma.

Las anomalías o monstruosidades de este vivíparo son innumerables. Deben su cualidad de bipedos a una casualidad, tal vez a un parto anticipado; y a esta circunstancia y a la necesidad de hacer uso de sus uñas debe

la de que no envuelvan totalmente sus dedos los apéndices córneos en que terminan.

El candidato ministerial, lo mismo en la infancia que en la adolescencia, en la virilidad que en la vejez, pertenece siempre a la familia de los mamíferos.

El ángulo facial de la rara especie que describimos fluctúa entre 25 y 30 grados, es decir, entre el mandril y la marmota; y sin embargo, la conciencia del Yo, única que posee, y el instinto de conservación, que es el que mas le domina, se desarrollan en ella con una precocidad increíble.

Por esta sola razón se distinguen algunos individuos de la familia con el nombre de *conservadores*.

Estos son los mas dañinos.

Tienen, como el murciélago, el vuelo oblicuo, el tacto y el oído exquisitos; se alimentan de insectos progresistas, y nadie como ellos merece la calificación de *impuros* que Moisés dió a dichos animales.

El candidato ministerial se divide en *natural* y *cunero*.

Se llama *natural* el que aspira a salir diputado por el pueblo o distrito de su naturaleza.

Pero lo mas natural del mundo sería que el candidato natural de un distrito no necesitase vender anticipadamente su conciencia al ministerio a cambio del apoyo oficial, porque lo natural excluye toda clase de violencias.

Así al menos, sucedía en el menguado imperio de la lógica.

En el reinado de D. Amadeo sucede todo lo contrario.

Verdad es que en dicho reinado todo es inverosímil; hasta el reinado mismo.

El candidato cunero se llama así, no precisamente porque haya salido de la casa de maternidad, fenómeno que no es raro en estos tiempos, sino porque generalmente se ignora donde se metió su cuna.

Pero no es nuestro ánimo ocuparnos hoy de las variedades de la especie, sino de sus caracteres generales.

En su estado de incubación, cuando no ha salido del huevo, cuando aun se conserva en la mente del ministro, el candidato ministerial es un reptil que arrastra sus escamas por todas las antecámaras, y hasta suele penetrar en algun suntuoso gabinete.

Cuando esto sucede, toma, como el camaleón, los colores que mas le convienen, dice *amen* a cuanto el ministro le pregunta y jura repetir la misma palabra cuando llegue a su completo desarrollo, es decir, cuando coja la credencial de diputado.

Después de aceptado como candidato ministerial, el reptil se convierte en serpiente, y si no se hace culebra de cascabel, es solo para poder deslizarse sin ruido.

Provisto de todos los medios de seducción, con una resma de credenciales en la cartera, un diluvio de promesas en los labios, mil duros en el bolsillo para poner *alegres* a los electores y una carta del subsecretario para el gobernador de la provincia, emprende su viaje triunfal para el distrito, que pronto ha de alcanzar el honor de ser representado tan dignamente.

Antes ha cuidado de que lo metan en prensa, es decir, de que su nombre se escriba en letras de molde para que suene por primera vez en el mundo.

«El distinguido patriota D. Fulano de tal, dicen los periódicos ministeriales, sale mañana para su distrito. Su elección está asegurada.»

Lo que en resumen quiere decir que lleva los *utilitas* necesarios para ganar la elección.

—¿Quién es D. Fulano? pregunta algun curioso elector que no quiere pasar la plaza de inconsciente.

—Debe ser fulanillo, contesta un cronista lugareño, el hijo de la tal fulana, que estuvo en presidio por...

—Por causa de la libertad, interrumpe el alcalde del pueblo, compañero de infortunio del candidato, y da las órdenes oportunas a los alguaciles para que se levanten arcos de monte, y a su caraculada para que planche la camisa de chorros y la almidone el cuello hasta dejarlo como una tabla.

Pasa por ellos el feliz candidato (por los arcos se entiende) futuro padastro de la pobre patria, con la misma prosopopeya que si se llamase César o Alejandro.

Desde este solemne momento hasta el suspirado en que coje la credencial, la serpiente se convierte en mono, sin que llegado aquel caso pierda tampoco sus instintos trepadores y su prurito de imitación.

Desde la villa o la ciudad se dirige a la capital de provincia, hace en ella *docientos mil monerías* como las del cuento de Calderon, conferencia con el que la manda, le trata de superior a inferior, recoge tres docenas de nombramientos de estanqueros y otras tantas de peones camineros, llena la maleta de expedientes preñados de amenazas y emprende o continúa su marcha triunfal por los pueblos que componen el distrito.

Sin su cualidad de cuadrumano, difícil le sería reparir los valores en carteras de que es portador.

Con las posteriores, o sea con las de las estremidades abdominales amenaza a los electores enseñándoles los expedientes y con las otras dos reparte a los amigos las credenciales.

El elector que no saca una cruz de seguro sale crucificado.

El juego de sus cuatro manos le deja los labios espeditos para ofrecer una cartereta para cada pueblo, un ferro-carril para la provincia, la canalización de los ríos y hasta de los arroyos que la atraviesan, una nueva supresión de los consumos, la desaparición de las quintas, la disminución de los impuestos, libertad para que cada cual haga lo que quiera y mucho orden para todos.

Con estos preparativos y azumbre de vino por ca beza...

¡A votar!

¡Oh dolor! un candidato de oposición ha repartido a dos azumbres por barba, y a pesar de que no la tienen muchos de los votantes porque las listas están amañadas, y a pesar de las amenazas y de las dádivas y de las promesas y de los escamoteos en la urna electoral, nuestro mono, es decir, nuestro candidato queda en minoría.

Ha obtenido ochocientos votos y su adversario siete mil. No hay duda, su derrota está consumada.

El candidato, sin embargo, sonríe dulcemente y hasta le inspiran compasión los que vienen a darle el pésame, los que aun creen en la inflexibilidad de los números.

Los números se doblan ante el escrutinio general y declaran por boca de los ángeles que componen la junta que, puesto que un cero no vale nada y 8 es mayor que 7, 7.000 es menor que 800.

El candidato se sonríe por última vez al alargar la mano para coger la credencial; se transforma de mono en buitre; afila el corvo pico y tiende el magistoso vuelo hacia la corte, para reunirse a sus compañeros y cernirse en el cielo de la situación, con la vista fija en el presupuesto.

Mientras lo devoran se entretienen inocentemente en confeccionar leyes, fabricar constituciones y fundar dinastías, para hacer la felicidad del país.

El país en que esto sucede debe ser un país delirioso.

Si no es el de un abanico, es cuando mas el de las monas.

Si no es un país de cafres, debe ser por lo menos un jardín zoológico.

NUESTRA IMPARCIALIDAD.

Llamamos la atención de republicanos, carlistas y radicales sobre el contenido del primer artículo que publicó anoche *El Debate*. Si tuviéramos espacio lo reproduciríamos íntegro. Da consejos a las oposiciones y les advierte de los peligros de seguir nuestros consejos. Recomendamos nuevamente su lectura. No podemos hacer mas en prueba de sinceridad e imparcialidad.

Si las oposiciones, después de leer el artículo de *El Debate* siguen los consejos del colega fronterizo, con su pan se lo coman, que se necesita tener buenas tragaderas para ello.

A *El Debate* le duele la coalición. ¿Lo entienden Vds.?

Ya volveremos al asunto.

Entretanto saboreen nuestros lectores el siguiente artículo del susodicho periódico, en que un consejero de Estado, de mucho talento, y un subsecretario de la Gobernación, que aunque se llama Cazarro, no lo es, se declaran su amor, como verá el curioso lector.

Es bueno advertir, para la mejor claridad del caso, que los párrafos de *La Correspondencia* tienen toda la traza de estar escritos por el subsecretario y el artículo de *El Debate* se parece por el tono y por el estilo a los escritos del Sr. Nuñez de Arce.

¿Tendría que ver que ni consejero ni subsecretario fueran diputados por Villalon?

De todos modos estos sueltos prueban la buena armonía y la danza que anda por la coalición gubernamental.

Si las oposiciones fueran tan listas como los fronterizos, buena se la podíamos armar.

He aquí las caricias de que nos da testimonio *El Debate*:

«Alguna mano maléfica y chismosa hace días que se entretiene en llevar y traer los nombres de los señores Cazarro y Nuñez de Arce de *El Imparcial* a *La Correspondencia* y de *La Correspondencia* al *Imparcial* con motivo de la candidatura probable de Villalon. Pero es tan absurda la hilaza de esta trama, que no daremos gusto a la mano mal intencionada y chismosa, incomodándonos y presentándonos como mortificados por el ridículo aparato de una intriga que de seguro al señor Cazarro como a nosotros solo nos parece digna de lástima y desprecio. Se ha equivocado el autor de esta comedia si piensa, excitando nuestro amor propio, y por tratarse de un amigo particular nuestro, sacarnos de nuestro paso mesurado y tranquilo. Nosotros no vamos nunca sino a donde y como queremos ir.»

Pero el sueldo de *La Correspondencia* de anoche es tan chistoso, que no podemos prescindir de consignarle algunas líneas para la conveniente aclaración. Dice *La Correspondencia*, contestando a *El Imparcial*, que el señor Cazarro no retira su candidatura por el distrito de Villalon, porque no es de aquellos candidatos que se presentan.

Es verdad: el Sr. Cazarro no se presenta en el indicado distrito; le presentan sus consecuentes amigos de siempre, sin duda para remediar la falta involuntaria en que han incurrido no acordándose de él hasta que le han visto instalado en la subsecretaría del ministerio de la Gobernación. Esto ha recrudecido su cariño algo amortiguado.

El autor del sueldo de *La Correspondencia* hace a nuestro amigo el Sr. Nuñez de Arce, la merced que éste le agradece de todas veras, de no negarle el derecho de presentarse candidato por el distrito de Villalon, donde en todas las elecciones que en la provincia de Valladolid se han verificado desde 1865 hasta ahora, ha tenido el núcleo de su fuerza; pero no se alarga mucho en su concesión, y la limita; según dice *La Correspondencia* misma, *autorizada por persona muy competente* (¿quién será, Dios santo?), asegurando que el Sr. Nuñez de Arce no es ni será candidato ministerial. La cosa es grave, y no sabemos de qué poder coercitivo, misterioso, sobrenatural y maravilloso se valdrá el autor del *autorizado sueldo* para evitar que el Sr. Nuñez de Arce, si así le da la gana, se presente en virtud de su autonomía, como candidato ministerial a los electores de Villalon.

Desde que el Sr. Nuñez de Arce ha sabido la existencia de este inesplicable veto, impuesto por no sabemos qué autoridad invisible, ni duerme ni descansa, temeroso de que el día menos pensado se le meta en el cuerpo algun duende, trago, brujo o cosa parecida para ahogar su voluntad y obligarle a que a la fuerza, quiera o no quiera, aunque esté conforme con la política del gobierno, se presente *candidato de oposición*, y nada mas que *candidato de oposición*. Comprendemos los apuros de nuestro amigo si este amarguísimo trance llega; él empeñándose en estar de acuerdo con la política ministerial, y el duende familiar oponiéndose como un desesperado dentro del mismo Sr. Nuñez de Arce a que le parezca bien lo que el gobierno hace. ¡Lucha tremenda! ¡Verdadera tempestad dentro de un cráneo que es para inspirar espanto y helar la sangre en las venas de los ánimos mas varoniles, cuando mas del reposado y pacífico de nuestro amigo!

El Sr. Nuñez de Arce, a pesar de la feroz profecía de *La Correspondencia*, tiene la pretensión de que será si quiere candidato ministerial, porque su propósito hasta el presente y hasta que el duende se manifieste, depende exclusivamente de su libérrima voluntad. Ahora si esto significa que el Sr. Nuñez de Arce no será *apoyado por el gobierno*, la cosa varía de aspecto, y nada dice el sueldo que merezca llamar la atención. Nosotros creemos que el gobierno a nadie apoya, que no quiere violentar al cuerpo electoral, que no trata de imponerse a los comicios, que respeta y quiere respetar la Constitución y las leyes, pero si la *persona muy autorizada* que ha

inspirado el sueldo de *La Correspondencia* tiene noticia de que el gobierno piensa implantar en los distritos *candidatos oficiales*, ahondando, si es menester, la tierra para que arraiguen, entonces nada decimos: *La Correspondencia* puede tener razón sobrada; el Sr. Nuñez de Arce no luchará en este terreno con el subsecretario del ministerio de la Gobernación: no quiere ser diputado de real orden.

Hemos concluido.

Raro es el día en que los periódicos carlistas no se ocupan de nuestro partido, atribuyéndole hechos que no ha ejecutado y doctrinas que nunca ha profesado, y achacándole males que ha curado en vez de haberles causado.

Es ya una manía, que prueba todo lo contrario de lo que se proponen los diarios carlistas.

Si somos tan pocos, si nuestro partido está tan desmoralizado, si nuestro rey no ha de venir jamás, no hay motivo para esa ira, para esa guerra tan implacable como injusta, para esa constancia tan mal empleada, cuando tienen enfrente al enemigo común.

La verdad es que los carlistas se hacen traición a sí mismos.

Conocen donde tienen lo que no pueden vencer; lo que no han de vencer nunca. Conocen donde reside la verdadera legitimidad, la legitimidad que reconocieron ellos en su mayoría, la legitimidad que reconoció y defendió una parte respetabilísima de ese partido, y que volverán a reconocer el día de nuestro triunfo.

Consignamos, pues, el hecho de que los periódicos carlistas censuran a nuestro partido todos los días, sin provocación de nuestra parte, sin réplica de nuestra parte la mayoría de las veces; y sentiremos tener que sostener polémicas, que no creemos oportunas, ni por el momento provechosas; pero que de seguir ellos por su parte tan mal camino, vendrán a ser inevitables.

El *Diario de Zaragoza*, periódico que milita en las filas progresistas publica en su número del domingo una carta de su corresponsal en Madrid en que hallamos los siguientes curiosos párrafos, que suponemos estarán conformes con el espíritu que domina en las regiones del poder.

No queremos hacer sobre ellos comentario alguno, ni condenarlos a lo que haríamos si fuese este el momento de entrar en discusión sobre ellas. Nos contentamos con darlas a conocer, sin perjuicio de emitir sobre ellas nuestro juicio con mas detenimiento:

«El país, dice, va conociendo estas tendencias (las de los partidos radicales) a cuyo término no se ve mas que luchas e intranquilidades constantes, sino se decide la clase media a poner término con su poderosa influencia a tal estado de cosas.»

Para ello es preciso que se proclamen claramente ideas y principios. La Constitución vigente reconoce el *sufragio universal*; pues sin faltar a la Constitución, el *sufragio universal* debe quedar reducido a solo las cabezas de familia que sepan leer y escribir. Las leyes del matrimonio civil y del registro civil existentes deben conservarse; pero no siendo obligatorias, sino que por el contrario, dejando libertad de casarse canónica o civilmente, y lo mismo la inscripción de los recién-nacidos en los libros de la parroquia o en el registro civil siendo válidas y legales cualquiera de las dos certificaciones para los efectos jurídicos.

Así está en Portugal. A excepción de Francia, Italia, Bélgica y ahora España, en todas las demás naciones de Europa, lo mismo en la protestante Inglaterra que en la católica Suecia y Noruega, que en la cismática Rusia, que en Suiza y en la mayoría de los cantones de los Estados Unidos, el matrimonio primeramente se celebra ante el ministro de la región de los contrayentes, y después se hace constar en el registro civil, y han tenido el cuidado prudentísimo de no hacer, como nosotros, proclamar válido solamente el matrimonio civil para los efectos jurídicos. Porque comprendían que lo demás es matar la familia en su origen, convirtiendo la sagrada unión del hombre con la mujer en un contrato puro, ni mas ni menos que quien compra o estipula una cosa, alejando del matrimonio toda esa unión y belleza con que lo santifica la religión.

Y si no, compárese la lectura de la epístola de San Pablo, que el sacerdote católico lee a los que se casan las bellezas morales que contiene, los consejos que da, con lo que sucede en el matrimonio puramente civil, en donde solo se leen los frios artículos de la ley, que ni siquiera son modelo de redacción.

La libertad de enseñanza debe quedar; pero siendo los exámenes otros cosas que al presente, y teniendo los claustros universitarios reglamentos hechos por ellos para la disciplina y orden interior del establecimiento.

El jurado debe establecerse; pero solo para ciertas causas criminales, siendo jueces los que lo compongan. Con estas y otras ideas, que son las del partido progresista, deben ir a las urnas las clases contribuyentes.

Leemos lo siguiente en un apreciable colega:

«Ha dado la vuelta a los periódicos de Madrid y empieza a hacer su camino por los de provincia la noticia de que los carlistas se echarán al campo antes de que tengan lugar las elecciones.»

Si los carlistas se lanzan a la lucha, los seguirán inmediatamente los republicanos, y mas tarde los radicales. Esta parece ser la consigna.

Sería una consigna absurda. Se comprende que se echaran todos al campo *juntos*; pero echarse al campo unos detrás de los otros sería dar lugar a que con un mismo número de fuerzas fueran vencidos y arrollados por el gobierno, y semejante insensata consigna, si se ejecutara, solo serviría para afirmar *todo lo existente*.

Bastante mal lo están haciendo los partidos aludidos en materia de elecciones. Solo les faltaba echarse al campo para redondear al gobierno.

Escusamos decir que no damos crédito a la consigna, que juzgamos desatinada.

El diario francés *Le Monde* ha recibido de Roma el siguiente despacho que trasladamos a continuación dando el texto francés y su traducción, sin otro comentario que llamar la atención de nuestros lectores hacia el periódico italiano que en el mismo se cita.

Dice así el telegrama:

«Rome 9 de Février.—La position du roi d'Espagne est très menacée. Le journal officieux italien *La Liberté* prépare l'opinion publique à une catastrophe, et conseille au roi Amédée de se retirer.»

Traducido dice así:

«Roma 9 de Febrero.—La posición del rey de España está amenazadísima. El diario oficioso italiano *La Liberté* prepara la opinión pública para una catástrofe y aconseja al rey Amadé que se retire.»

A esto debemos añadir que otro periódico titulado *La Correspondencia de Ginebra*, contiene las siguientes líneas que tambien damos en francés y castellano para que no se nos acuse de desfigurar el texto:

«Nous recevons d'Espagne des nouvelles fort inquiétantes pour l'avenir de la dynastie savoyarde dans ce pays. Elles doivent être exactes, car *La Liberté* de M. Visconti-Venosta prépare déjà son public à la chute d'Amédée. Elle attribue son mauvais succès aux hommes sur lesquels il s'est appuyé, et semble lui conseiller de ne plus résister aux antipathies de la nation espagnole.»

«Recibimos de España noticias muy alarmantes para el porvenir de la dinastía saboya en aquel país. Deben ser exactas porque *La Liberté* de M. Visconti-Venosta prepara ya a sus lectores para la caída de D. Amadeo. Atribuye su mal éxito a los hombres en quienes se ha apoyado y parece que le aconseja que no resista mas a las antipathies de la nación española.»

Teniendo en cuenta que el Sr. Visconti-Venosta es en la actualidad individuo del gabinete italiano, ministro de Negocios extranjeros, si la memoria no nos es infiel, no podemos menos de exclamar con el *Rigolotto* de Verdi.

La tempesta è vicina.

En las provincias como en Madrid la persecución contra la prensa está a la orden del día.

El Norte de Girona, periódico carlista, ha sido denunciado por el gobernador de la provincia por haber insertado una decisión del Consejo de Estado referente a la cuestión de los escolapios de Olot.

Dos números seguidos del *Legitimista Manchego* han sido denunciados y secuestrados sus números en Ciudad-Real.

Igual suerte ha cabido al manifiesto de los radicales en Sevilla.

Finalmente, por edicto que publica la *Gaceta* de ayer, se cita, llama y emplaza a D. Juan Benítez, director de la *Mosquita Muerta*, para que acuda al juzgado del Centro a prestar indagatoria en causa que se le sigue por injurias a D. Amadeo.

A este paso la vida es un soplo. Hay que ensanchar las cárceles para los escritores públicos.

Dice La Epoca:

«Aunque la *Gaceta* no ha publicado todavía los decretos, parece que están ya firmados los que tienen por objeto restablecer los pocos juzgados que quedaban suprimidos por las medidas de economías adoptadas por los últimos ministerios de la reina Isabel. Los juzgados que se rescatan van, según parece, los de Sacedon, Escalona, Madrides, Sedano, San Vicente de la Barquera, Negreira y otros, hasta el número de diez.»

No se ha hecho la división judicial, pero se aumentan los gastos sin capítulo en el presupuesto para satisfacerlos. No hay mas explicación para esta medida que la de favorecer determinadas candidaturas, y en verdad que sentimos en el alma ver a una persona respetable como el Sr. Alonso Colmenares embarcada en este camino.

La revolucion no se contenta con no cumplir las promesas de hacer economías, sino que suprime las que nosotros hicimos.

Así es en todo.

A propósito de lo que en otro lugar decimos sobre divergencia entre unionistas y sagastinos sobre participación en el banquete electoral, hé aquí lo que leemos en *El Argos* de anoche, que debe estar al corriente de estas interioridades domésticas:

«Hoy se ha atribuido gran interés político a la entrevista que celebró ayer el señor presidente del Consejo de ministros con uno de los hombres mas importantes del partido conservador.»

Las pequeñas divergencias que han surgido con motivo de la cuestión electoral, fueron, según se asegura, el objeto principal de dicha entrevista, y en ella parece que tambien se indicó algo respecto a la proporción en que debían estar representados los dos elementos que apoyan la política del Gabinete actual.

Los mas allegados al gobierno afirman hoy que han baido quedado completamente acordes los dos interlocutores; pero algunos amigos nuestros no se mostraban satisfechos de que se dejara al comité la responsabilidad de dirimir cuestiones que podrian despues arreglar de otro modo los gobernadores de las provincias.

Uno de los asuntos que mas seriamente debe llamar la atención del gobierno, cuando haya aqui verdadero gobierno, es la inseguridad de las propiedades rurales.

Los dañadores, fuertes con la lenidad del Código, con la preponderancia que ejercen en algunos ayuntamientos y con el escaso prestigio de las autoridades, talan sin misericordia en mitad del día, cortan árboles, recojen frutos y causan, en fin, todo género de destrozos. Una persona, recientemente llegada de Aranjuez, ha asegurado a *La Epoca* haber visto en mitad del día cuadrillas que talaban aquellas magnificas florestas, sin que los guardas se atrevieran a impedirlo.

Las noticias de Cuba recibidas en Francia por un vapor llegado a Saint-Nazaire, dice un diario de París, hacen esperar que la insurrección de aquella Antilla será dominada y que está muy próxima la completa pacificación de la isla.

No es de extrañar ciertamente que el Sr. Sagasta quiera traer a las próximas Cortes una falange de progresistas de su cuerda, con los cuales pueda proclamar su autonomía y eximirse de la tutela de los fronterizos. Pero según parece, semejantes propósitos no son muy del agrado de estos, pues como es natural, ellos quisieran el predominio en el futuro Congreso.

¿Quién vencerá a quién? La lucha no puede ser sostenida, porque hay entre los contendientes algunos muy avezados a esta clase de luchas y muy hábiles y muy diestros en achaques electorales.

Por ahora podrá andar el juego algo oscuro: allá en los primeros dias de Abril se verá mas claro.

Ayer se ha reunido el comité republicano de elecciones, y ha aprobado la circular que va a dirigirse a su partido.

Parece que tanto ellos como los radicales están dispuestos a llevar ante los tribunales a todos los funcionarios públicos cuya conducta en las próximas elecciones dé lugar a ello.

Aun no se ha publicado, aun cuando el hecho consta, el decreto relativo a haberse encargado del ministerio de la Guerra al general Gaminede, el cual, por otra parte, no goza de toda la salud necesaria para entrar de lleno en el ejercicio de sus funciones, pues ayer mismo ha tenido que volver a quedarse en cama.

Muy en breve debe salir para Barcelona el general Rey, nombrado para suceder en aquella capitania al nuevo ministro de la Guerra.

La animacion política de estos dias se ha entibiado mucho; no sabemos si con el Carnaval ó con tanta agua como le ha caído encima.

Ello es que su decaimiento se ha notado de un modo visible, sustituyendo a las farsas que diariamente nos ofrece las farsas propias de estos dias. El pais ha mirado con tanta indiferencia unas como otras, aguardando mejores tiempos y una política mas fecunda que la que hoy tiene delante de sus ojos.

El episcopado español sigue levantando su autorizada y elocuente voz contra la absurda disposición que declara hijos naturales a los nacidos del matrimonio canónico. El señor obispo de Avila acaba de representar contra ella, terminando su razonado escrito con estas elocuentes palabras:

«Hijos naturales... ¿Es posible que contra el dictamen de la conciencia pública hayan de llevar ese nombre de ignominia en el lenguaje jurídico y legal de la nación mas católica del mundo innumerables hijos de padres cristianos y honradísimos que han contraído verdadero matrimonio ante la Iglesia, y por lo mismo legítimo con la mas alta y sagrada legitimidad? Si vuestro no accediese a los repetidos y fundados ruegos de los obispos, ¿no debería temer que todos esos padres, arrojados tal vez de indignación no laudable al sentir la afrenta inmotivada exacerben el nombre de quien se la habia ocasionado, y sus hijos y los hijos de sus hijos maldijesen su memoria?»

Aun cuando probase valor, cítramente no acreditaría gran prudencia gubernativa arrostrar tanta odiosidad sin grave motivo, y siendo fácil el medio de evitarla.

Oiga V. E. la voz desinteresada de los obispos, que al fin es siempre voz de paz, por mas que alguna vez vaya empapada en la amargura que inundan nuestros corazones a vista de los males de la Iglesia y del mundo, y de los que, por no ser oídos nuestros clamores, han venido y vendrán sobre la pobre España.

Los puntos negros crecen y se multiplican que es un portento; si bien ocupados aquí en saber si el Sr. Topete conferenció con el general Serrano, ó en si los fronterizos han cejado en sus impaciencias, apenas nos ocupamos de lo que pasa en las provincias donde suceden cosas de mas bulto y sustancia y que nada tienen que ver con la política.

Se nos escribe desde Alicante refiriéndonos la historia de un alijo de contrabando hecho en aquel puerto; historia que puede formar el capítulo mil y tantos de la de la España con honra, y que en nada desdice de los demás.

Según nos escriben, después de aprendido el contrabando por mas de un millón de reales de valor, no faltó quien mandase retirar la fuerza, y... claro está que los fardos no se quedaron en el sitio en que estaban en cuanto se alejaron los carabineros. El que tal hizo fué destituido formándose causa, como era natural, y otra sobre el contrabando, pero fueron de Madrid unas cartas que ni de magia en punto a transformaciones, pues al sujeto encausado le dieron un destino y la causa se convirtió en papel mojado.

En resolución, y si es cierto lo que se nos escribe, vino entre las mágicas cartas una orden, que ni número llevaba, para que se declarase libre la presa que se habia vuelto a hacer, y con la orden, suficiente dinero para que en dos dias quedase todo embarcado y guardado. Así se nos dice.

Con esto, los nuevos carabineros dicen que es inútil su trabajo; el comercio de buena fe, que no se puede competir con quien introduce sin derechos sederías de Lyon, y todos que esto pasa en un pais capaz de hacer una revolucion en nombre de la moralidad, para que al cabo de tres años pidan, no en vano por lo visto, moralidad, los mismos queja hicieron.

Tales son, volvemos a decir, las noticias que se nos comunican. Veremos qué dice la prensa ministerial acerca de tan gravísimo asunto que así afecta a la administración y a los intereses del Tesoro.

La pronta terminación de la interinidad va siendo el general deseo de la prensa francesa.

El *Ordre*, que no desperdicia ocasión de volver a la carga, dice a este propósito, que ya que todos los meses se distribuye a los diputados un libro titulado: *Estado de los trabajos legislativos sometidos a la deliberación de la Asamblea nacional*, los diputados deberían consultar al menos sus capítulos, con lo cual tal vez ciertos proyectos de ley, cuya urgencia es incontestable, quedarían retrasados menos tiempo, y se negaría el honor de ser puestos a la orden del día a algunos otros, cuyo único mérito consiste en permitir a los diputados que se entreguen a torneos oratorios, brillantes si, pero estériles.

En ese libro, al decir de nuestro colega de allende el Pirineo, se encuentra en la página que cita una nota que dice: «Proposición de M. de Seny, que tiene por objeto la afirmación por el pueblo francés, convocado en comités municipales, de la forma de gobierno en que quieren vivir (8.ª Comisión de iniciativa, ponente M. Alfred Gerard).»

El *Ordre* es admirador de que se considere como una cuestión secundaria, la de conocer la voluntad del pueblo francés, siendo así que ya está presentado el informe del ponente hace mas de quince dias, posponiéndola a otras que realmente carecen de interés relativo, entre ellas a la del papel que deben representar los consejos generales (diputaciones provinciales) en caso de revolución, lo cual en concepto del diario imperialista es sencillamente la organización de la guerra civil.

Apartar ó aplazar lo que puede dar cohesión, y unir las voluntades, y no prestar atención mas que a lo que tiende a disolver y a debilitar, es cosa inconcebible, añade el colega, que termina excitando a la Asamblea a que se ocupe con brevedad de un asunto de suyo tan interesante y digno de que se le considere con menos indiferencia.

Para que se realice el deseo del *Ordre* no vemos mas que un inconveniente: la voluntad del

presidente de la república, que es contraria a que se ponga a discusión la proposición.

Los diarios ministeriales, dice nuestro apreciable colega *El Tiempo*, anuncian que el Tesoro tiene ya los medios de atender al pago del cupon vencido en el próximo Julio.

Claro es que cuando el pago del próximo cupon está asegurado, estarán también cubiertas todas las atenciones corrientes del Tesoro, satisfechas las atrasadas, pagados los acreedores del Estado por distintos conceptos y aseguradas las obligaciones del Tesoro hasta el fin del ejercicio corriente.

Esto solo pueden ponerlo en duda los diarios de oposición, que combaten al gobierno solo por gusto de combatirlo.

Pero es el caso que las obligaciones corrientes no se cubren, las atrasadas no están satisfechas y los pagos por este concepto marchan con una lentitud que debe ser obra de alguna intriga de los radicales.

Por ejemplo, ayer debían haber sido pagados los intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 2.251 al 2.300 de sorteo; los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Octubre, facturas 171 a 176, y cupones de bonos del Tesoro vencidos en 31 de Diciembre último, carpetas 416 a 434.

Por cuyos números se ve cómo anda el Tesoro en punto a recursos.

En la sesión del sábado M. Destrenx presentó en la Asamblea francesa una proposición encaminada según su autor a dar fuerza y estabilidad al poder, y a poner al pais al abrigo de las crisis gubernamentales. En realidad, la tal proposición es una segunda edición corregida y aumentada de la ley provisional que se conoce con el nombre de *Constitución Rivet*, pues trata de «determinar la forma de las relaciones del presidente de la república francesa con la Asamblea nacional.»

A juicio de *La Liberté*, la discusión tiene que ser muy importante y hasta es posible que de lugar a algun acontecimiento magno, pues hay quien asegura que Thiers está cansado de los juegos de balancín a que le obliga el actual mecanismo parlamentario, y trata de poner a la Asamblea en la alternativa de ceder el puesto a una Asamblea Constituyente ó proclamar definitivamente la república.

Esta osada cuestión de gabinete no provocaría tantas resistencias como tal vez se imagina, porque el síntoma dominante hoy en la Asamblea francesa es un cansancio estremado. El *statu quo* pierde terreno por instantes; el pacto de Burdeos se cotiza en baja constante. Se han inventado muchos expedientes monárquicos; pero todos han sido discutidos y rechazados. Muchos diputados del centro de derecha quisieran impulsar a los principes de Orleans a una manifestación constitucional, a una especie de programa que responda a la declaración de principios del conde de Chambord, y a la carta que, según los últimos y verídicos informes, prepara ese valeroso sostenedor de la bandera blanca, a beneficio de sus fieles súbditos y vasallos. Mas parece que los principes de Orleans no están dispuestos a salir por ahora de su mutismo.

Poca aceptación ha encontrado en Francia el nuevo proyecto de impuesto que propone la subcomisión de presupuestos para sustituir al rechazado sobre las primeras materias, consistente en otro sobre todas las transacciones comerciales, apreciadas por las facturas.

Un telegrama de Rouen que insertan los diarios franceses da cuenta de que se ha promovido una gran agitación, y todas las Cámaras sindicales han firmado una protesta muy enérgica contra el impuesto que propone la comisión. En el Lloyd de dicha ciudad se ha depositado una exposición a la Asamblea nacional que cuenta ya con millares de firmas.

Pero lo mas singular del caso es que el impuesto sobre las primeras materias que tanta oposición encontró en la Cámara y en el pais, tiene ahora partidarios en varios puntos como Louviers, el comité industrial de Normandía opina de igual modo así como la mayor parte de los industriales de Amiens.

Otras ciudades, Epinal y Abbeville por ejemplo, rechazan el impuesto sobre las transacciones mercantiles.

De modo, que el mismo desconcierto reina en Francia en esta cuestión que en la política.

El distinguido letrado, doctor D. Juan Lopez Serrano, reanudará el viernes próximo en el Ateneo científico y literario de esta corte sus explicaciones sobre filosofía política de la ciencia del derecho y legislación comparada. Parece que sobre ambas asignaturas ha escrito algunos tomos; no alegaremos de que así sea por un trabajo que los alumnos del Doctorado de la facultad de derecho agradecerán muchísimo, pues no hay ninguna obra española que pueda servir de texto a los que aspiran a recibir el grado superior académico.

Felicitemos muy cordialmente al Sr. Lopez Serrano por tan importante trabajo, del cual nos ocuparemos en su día.

El *Echo* de Londres publica las siguientes noticias de Nueva-York que alcanzan al 9 del corriente:

«La situación política no ha cambiado; pero algunos indicios prueban que la opinion pública se convence cada vez mas, y no sin inquietud, de que, por una parte, América no puede modificar su Memoria, y por otra, sus reclamaciones por los daños y perjuicios indirectos no tienen sentido comun.»

De igual parecer es *The Tribune*, que publica una interesante carta de Washington, sosteniendo enérgicamente la interpretación inglesa del tratado y en la cual se censura duramente al gobierno americano por haber presentado reclamaciones tan exageradas.

Para que, a pesar de lo que en contrario nos comunicó el telegrafo, el prefecto del Sena, monsieur Say, abandona decididamente su destino, no habiendo podido conseguir que variase de opinion, ni las gestiones indirectas ni las personales de monsieur Thiers.

El presidente de la república, que ve con cierta impaciencia todas estas dimisiones y amenazas de dimisión, las cuales, dice, no sirven para consolidar la república ni para facilitar el ensayo real de

esta forma de gobierno, parece que se ha espresado en estos severos términos: «En lo sucesivo, antes de resolver sobre cosa alguna, tomaré mis precauciones contra semejante conducta.»

Señalamientos para hoy 14:
Caja de Depósitos.—Canje de las carpetas 1701 a 1750.

Tesorería central.—Billetes del Tesoro vencidos en Octubre, 177 a 179.—Cupon de bonos vencido en Diciembre, 435 a 450.

Deuda pública.—Intereses del 3 por 100 consolidado, carpetas núms 3350 al 3398.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El Imparcial publica dos artículos, de primera necesidad los dos.

El primero denuncia con el título *Una circular penable* las infracciones de ley cometidas por la que ha dado a luz el gobernador de Barcelona.

El segundo pone de manifiesto la situación financiera.

Esta y el entendimiento de aquel corren parejas, al decir del *Imparcial*, por su falta de recursos. Aquel tiene asegurado el orden por un procedimiento anticonstitucional.

Esta se encuentra tan desahogada por el sistema de no pagar las obligaciones corrientes, que tiene ya asegurado el pago del cupon vencido en el próximo Julio.

El Imparcial cree que el gobernador de Barcelona se ha hecho reo de los siguientes delitos:

1.º El delito de prevaricación que castiga el artículo 269 del Código penal con pena de inhabilitación especial en su grado máximo, ó inhabilitación especial perpetua.

2.º El castigado por el art. 230 que castiga con pena de suspensión en sus grados medio y máximo y multa de 250 a 2.500 pesetas, al funcionario que impidiera la fundación de cualquier asociación leita.

3.º Los penados por el art. 321, casos primero y segundo, al funcionario público que ordenare la disolución de alguna reunión ó manifestación pública, ó ordenare la suspensión de cualquier asociación leita, para cada uno de los cuales señala independientemente la pena de suspensión en su grado máximo ó inhabilitación absoluta temporal y multa de 250 a 2.500 pesetas.

4.º El delito señalado tambien por el Código que consiste en arrogarse atribuciones que no corresponden al delincuente.

Al ministro de Hacienda le acumulan las siguientes faltas:

«Verdad es que durante ese intervalo los diarios de oposición han tenido que ocuparse de ciertas letras a cargo de la casa Lizar y de Londres, y que fueron devueltas protestadas por no tener la casa librada fondos del librador; de otras letras del Tesoro que hubo que recoger a toda prisa del tomador; de otra letra del Tesoro por 350 libras esterlinas, acerca de la cual se ha preguntado si es cierto que estaba en poder de un fondista de Madrid para pago de deudas, pregunta que ha quedado sin contestación, y de algunos otros incidentes no menos satisfactorios para el Tesoro público.»

Sin embargo, por la lógica revolucionaria estas faltas y aquellos delitos merecerán y serán recompensados con un voto de gracias.

La Nación levanta la losa que cubre nuestro sepulcro y se espresa en estos razonables términos:

«Todos los periódicos convienen en que van a desaparecer del estado de la prensa algunos periódicos.

Uno, ministerial por mas señas, asegura que estos serán *El Eco de España* y *El Tiempo*, diarios moderados, cuyo sacrificio será una de las prendas de union entre alfonsinos y montpensieristas.

No sabemos hasta qué punto será cierta esta noticia, porque los órganos de la situación, en esto de morir ó resucitar periódicos, dicen cuanto les viene a pelo, sin pararse a considerar los perjuicios que causan a los aludidos, con su conducta unas veces ligera y otras indigna.»

A los que anuncian nuestra próxima muerte, desde el fondo de la tumba les decimos:

Moriturus te salutant.

El Puente de Alcolea, en vista de que *La Epoca* asegura que ningún periódico moderado piensa en morirse, anuncia una próxima enfermedad en el partido.

No es mala gangrena la que corroe las entrañas del indefinido a que *El Puente* pertenece.

Por lo pronto está sufriendo, no el partido, sino el periódico, un ataque de *Política* que lo trae mareado.

«Cuando perderá *El Puente de Alcolea* su atollonada ligereza y se convertirá en un periódico serio!

¡Siempre el olmo condenado a no dar peras!

Para indirectas no hay como los periódicos republicanos.

La Discusión ha pedido prestada al *Padre Cobos* la siguiente:

«El sufragio puede llamarse universal y ser sin embargo tan reducido como el antiguo censo.»

El partido republicano ha convenido, y uno de sus mas ilustres hombres ha dicho que en faltando el sufragio universal, la libertad de imprenta y la libertad de reunión, antes que a los votos debía apelarse a los tiros.

No somos nosotros los que debemos decir si ha llegado este momento; pero es indudable que el sufragio universal no existe; que la libertad de imprenta es una mentira, y el derecho de reunión se halla prohibido.

«Debemos acudir a las urnas? Basta ya de mistificaciones y farsas.»

Siempre hemos creído que los sufragios son la consecuencia precisa é inmediata del sufragio universal.

Por si la anterior indirecta está algo oscura, allá va otra un poco mas transparente de *El Combate*:

«Es insostenible, es insufrible, es criminal lo que está sucediendo en el pais. Este es culpable, tan culpable como sus insolentes mandarin, si se prolonga la situación actual. Perseguida la prensa, negado el derecho, menospreciada la Constitución por los mismos que la elaboraron, y planteada una situación arbitraria y violenta, no quedará mas derecho que la fuerza, no existirá mas ley que la del fusil. Acuda, pues, la nación al único remedio de estos males.»

La Iberia de hoy no dice nada.

Es una broma de carnaval como otra cualquiera, pero que va siendo pesada por la frecuencia con que la repite.

La Tertulia está escribiendo su propia historia.

Hoy la termina con un resumen de cerca de cuatro columnas.

El epílogo es mas largo que la obra.

Esto debe consistir en haber mezclado en el otro resumen de la historia de la revolucion.

Hélo aquí:

«No hacen distinción entre el presente y el pasado; entre la política de 1868 y la de 1872.

La política de 1868 se reducía a variar los nombres de las nóminas, sin cuidarse de la administración, y hoy continúa el mismo sistema, aunque en mayor escala.

El gobierno atropellaba ayer todo derecho que se oponia a sus arbitrariedades, y hoy el gobierno rompe toda valla legal, niega toda consideración, comete toda iniquidad para crearse una cámara de suizos.

A los Congresos unánimes, se piensa en sustituir los Congresos escamoteados.

Antes no habia mas ley que el capricho de los ministros; hoy se ha elaborado un Código con el objeto de infringirlo descarada ó encubiertamente.

En vano es acudir a los tribunales; la toga que no quisieron manchar los jueces en 1814 ni en 1823, espionándose con sus resistencias a los furios de un gobierno despótico, está hoy sitiada por hambre, y todo juez que pretenda conservarse digno, puede contar desde luego con la traslación y agradecer aun que no se le premie con la cesantía.

Para colmar la indignación de todos los hombres honrados, blasfaman los ministros en sus escritos de amantes del orden, de la moralidad y de la ley.»

La Prensa se declara en huelga con motivo de las fiestas de carnaval, y publica una sola hoja con un pequeño artículo dedicado a la *táctica radical*.

La del gobierno la pone de manifiesto en el siguiente párrafo, que termina con una sonrisa:

«Con la Constitución en la mano y sin separarse ni una línea de la vía legal, sabrá hacer frente a todos los obstáculos y a todas las dificultades, y cuando los radicales, simultáneamente ó bien con su desatentada conducta, quieran empujarle por otro camino, sabrá oponer a sus impaciencias, la calma; a sus estravios, la prudencia; a sus desmanes, la justicia; y a sus falsedades y calumnias, medios indignos de que nadie que en algo se estima echa nunca mano, contestará únicamente... con una sonrisa burlesca.

Ya lo sabe el radicalismo despedido.»

Las Novedades exagera sin duda la gravedad de las circunstancias, confundiendo tal vez la risueña perspectiva del hundimiento completo del edificio revolucionario, con la calamidad que sería tenerlo que soportar un poco tiempo mas.

El gran remedio que propone para mejorar de situación es que esta se sacuda el elemento unionista.

Fácil es que a los que le componen, habiendo hecho presa en el presupuesto, sea fácil despegarlos.

Hé aquí los consejos de *Las Novedades*:

«Es preciso decir la verdad en toda su desnudez para contener la explosión del espíritu público, exasperado por el espectáculo que se está representando en el escenario de la política. Es necesario posponer todo género de consideraciones para detener el curso de los acontecimientos que se han de realizar si el gobierno, inspirándose en altas razones de patriotismo, no sacude de una vez la tutela unionista.

Deténgase, pues, el gobierno. Vuelva en sí el Sr. Sagasta y mida el abismo a cuyo borde le han colocado esos apoyos peligrosos para él, para la Constitución, para el rey, para el orden público, para la libertad y la prosperidad de España.»

Dice *El Norte* que los moderados andan a caza de alianzas porque solos no podría venir ninguno al Congreso.

Este *Norte* no debe ser el que señala la brújula.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

La Política, con el epígrafe de *Evoluciones*, publica un artículo que tiene por objeto hacer notar la que en su concepto prepara el partido radical, ayudado y atraído por los federales, que hacen esfuerzos supremos para absorberlo.

En la confianza que el partido republicano tenía de que el radical le pondría en posesión del poder, sin tener que correr riesgo ninguno en una batalla con los conservadores, hace consistir *La Política* la benevolencia de los federales con el ministerio presidido por Ruiz Zorrilla y la tranquilidad que en aquel breve período se disfrutó.

«Por eso, dice, estaban a la sazón tan templados los órganos republicanos; por eso en los clubs aparentemente reinaba la calma; no se hablaban de retraimiento en ninguna parte; en todas las que se presentó el rey D. Amadeo, durante su viaje, se mezcló el clamor de sus partidarios el de los federales que le aclamaban; no porque era el monarca, sino porque esperaban que pronto dejaría de serlo y les convenía mostrarse corteses con su futura víctima, coronada de flores, a la manera antigua, antes de conducirla al sacrificio; pero los ministros de entonces se entregaron con esas ovaciones y las atribuyeron fuertemente a su propia popularidad, a la bondad de su sistema de gobierno, bien sencillo, en verdad, puesto que se reducía a dejar que cada cual, colectiva é individualmente, hiciera cuanto se le antojase para minar los fundamentos sociales y políticos de la nación, mientras llegaba el instante de aplicar la mecha y hacer o saltar todo.»

El Diario Español se propone decir la verdad y así titula su artículo editorial.

Todos los partidos se la han dicho al pais, sin que el pais sepa hasta ahora cuál es, entre tantas verdades, la verdadera verdad.

El Diario Español a quien se la dice ahora es al gobierno, sin pararse a reflexionar que no hay peor sordo que el que no quiere oír.

Encuentra nuestro colega la situación grave, muy grave; próximas a desaparecer las conquistas de la revolucion, con lo cual no se perdería gran cosa, y amenazados de un cataclismo que haga correr la sangre a mares, lo cual es ya un poco mas serio.

Para evitar ese mal *El Diario Español* da este remedio:

«Es preciso, es de todo punto indispensable, ya lo hemos repetido cien veces, que se evite el que esto llegue; es preciso que a la lucha legal y pacífica de los comicios concurren todos los partidos si posible fuese, y para conseguirlo no hay otro medio que el privar a las oposiciones de todo pretexto que pueda servirles de disculpa. La prudencia y el tacto político para encauzar a los acontecimientos dentro de la legalidad, debe de estar en el gobierno mas principalmente que en las oposiciones: las provocaciones, las imprudencias, las intemperancias y todo género de exageraciones, no son disculpables en un partido de oposición, aunque no son de extrañar en él;

pero en un gobierno son doblemente criminales, y nunca pueden encontrar disculpa, por lo mismo que un gobierno siempre tiene en sus manos la suerte de un pais, y los intereses que defiende no son los suyos propios, sino los de toda la sociedad.

Al gobierno toca, pues, evitar los conflictos, y si hemos de hablar con entera franqueza, creemos que no ha hecho cuanto pudiera hacer para prevenirlos.»

Mal deben andar las esperanzas unionistas cuando un periódico tan reservado se permite tales franquezas.

El Argos, no satisfecho con lo mucho que el y todos los órganos de todos colores han hablado durante tantos dias sobre el manifiesto radical, escribe sobre lo que el célebre documento calla.

Que no cabe lo que callo en todo lo que no digo.

«En el manifiesto radical, dice, se revela ante todo un decidido propósito de intimidar. ¿Qué quiere decir esto? ¿Se quiere asustar al pais? ¿Se quiere ejercer presión sobre altísimas instituciones para alcanzar por este medio el poder? ¿Se quiere amenazar al gobierno? ¿Se anuncia una nueva revolución? ¿Se quiere preparar una rebelión? Bajo cualquiera de estos conceptos, el propósito es inmoral, el resultado contraproducente, el medio ilícito y digno de reprobación.»

Ya me comen, ya me comen, por do mas pecado habia.

La Epoca pretende apartar al elemento conservador revolucionario de la estéril union con los progresistas, y les pinta el cuadro desconsolador de su presente situación, que ya siendo un poco desairada.

Por si aun conservan alguna ilusión, hé aquí como *La Epoca* se espresa:

«Lea la prensa radical los conservadores todavía adictos a la situación revolucionaria, y sabrán a qué atenerse: no la prensa republicana, cuya hostilidad pudiera parecerles natural, sino la inspirada por los que ayer compartían el poder con ellos, y en ellos se apoyaban para triunfar de todos sus enemigos. Vean como *La Tertulia* los acusa de falta de lealtad y de franqueza, y los llama ambiciosos y conspiradores de todos los vicios del antiguo régimen, y amenaza con una catástrofe a las mas fundamentales instituciones si no son tratados los conservadores todavía con mayor desden, y si no se les arroja con mas grande ignominia del campo revolucionario, quitándoles hasta la última esperanza de llegar al poder.

De la misma manera *Las Novedades* oye ya el sordo y lúgubre rumor de los huracanes próximos a desencadenarse; ve que la atmósfera pesada anuncia una terrible tempestad; teme que el pais sea envuelto en una catástrofe, cuya magnitud espanta. Y oye, y ve, y teme tales cosas porque, en su sentir, en los actos del ministerio presidido por el Sr. Sagasta se revela el espíritu de los consejos, de las indicaciones, de las argucias de los conservadores que habían unido su suerte a la de la revolución.»

La Independencia Española pregunta ¿quién se engaña?

Después de leer su artículo editorial, creemos que no haya inconveniente alguno en contestarle *La Independencia Española*.

Cree este cándido órgano del progresismo histórico que los dos únicos partidos que realmente existen son el radical y el que está detrás del ministerio actual; que los demás no pueden concurrir a las urnas por impotencia ó por no ponerse en contradicción con sus principios, y que si el radical se retrae, necesariamente se disuelve y muere.

Por eso, por miedo de que el partido que representa la inmensa mayoría de la nación se quede solo, pide con mucha necesidad que los radicales luchen y les ofrezca de antemano combatiroslos.

«Ahora bien: ¿limitado el gobierno a ser el espectador de la lucha electoral, dando bandera a un partido en su programa; pero manteniéndose fielmente en toda su integridad la ley y el derecho, ¿qué consecuencias políticas podría tener el retraimiento de las oposiciones? El descrédito de estas y su anulación completa.»

Ni en el terreno de las armas, ni en el de la moral pública pueden ser temibles los que así se comportan. En cambio, los dos grandes partidos que deben alternar en el poder se organizarían tranquilamente, y desaparecerían las facciones que han hecho hasta hoy imposible la consolidación de las conquistas de la revolución.»

¿Qué me cuenta V.? ¿Conque la revolución no se consolida a pesar de estar coronado el edificio desde hace mas de un año?

¿A cuándo aguarda?

¿Será temerario asegurar que es inconso-

lidable?

Por Dios que al verme llorando, ganase mas de reír.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto de la presidencia del Consejo de ministros, de fecha 12 de Febrero, se admite a D. Joaquín Sancho y Garrido la dimisión que ha presentado del cargo de gobernador de la provincia de Guadalajara.

Por otro de la misma fecha se nombra gobernador civil de la provincia de Guadalajara, a D. Juan de la Cruz Martínez.

Por otro de igual fecha se admite la dimisión que del cargo de gobernador de la provincia de Murcia ha presentado D. Miguel Rodríguez Ferrer.

Por otro de la misma fecha se nombra gobernador de la provincia de Murcia, a D. Rafael Adán y Castillejo.

Por otro de igual fecha se deja sin efecto el nombramiento de D. Antonio

En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés a 56-47 1/2.
El 5 por 100 id. a 91-57 1/2.
El 3 por 100 interior español, 27 1/4.
El 3 por 100 exterior id., a 31 1/4.
Londres 13.—Confirmando la noticia de que lord Mayo, gobernador general de la India inglesa, ha sido asesinado por un presidiario musulmán.
Este homicidio no se considera producido por causas políticas.
París 13.—Ha sido terminado satisfactoriamente el tratado postal entre Alemania y Francia.
Bayona 13.—Los reyes de Nápoles han llegado a Pau en donde pasarán el invierno.

Fabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

Con fecha 6 escriben de Tortosa:
«La segunda sesión que celebró ayer el municipio de esta ciudad, nuevamente elegida, fué borrascosa, con incidentes que convirtieron la sala capitular en un campo de Agramante. Hubo protestas, gritos, amenazas, y la presidencia se vio obligada a llamar en su auxilio para apaciguar el conflicto a los alguaciles y serenos. Según se dice, uno de los tenientes de alcalde tuvo a bien presentar una proposición, en la que se consignaba la satisfacción con que el vecindario había visto su nombramiento, y este rasgo sublime de modestia irritó a otros de sus colegas, que se apresuraron a protestar, originándose de ahí el triste espectáculo que refiere, y que dió una pobre idea de las facultades y recursos de gobierno del pueblo soberano.
A pesar de las insensatas predicciones de cierto género, con que cuatro ilusos han pretendido herir el sentimiento católico, Tortosa conserva viva su fe religiosa, y muy en breve volverá a abrir sus puertas con una función solemne, la iglesia de San Francisco de Asís, convenientemente restaurada, merced a un legado de una virtuosa señora, en cuya restauración han llevado una buena parte los pinceles de los acreditados Sres. Dolz y Marqués, que en esta ocasión como en todas revelaron sus excelentes dotes de artistas.
Aquí donde tan fecunda es a veces la prensa periódica, no vive hoy uno de sus representantes que despierte el interés local y sea eco de la política menuda. Después de La Concordia desapareció La ciudad de Tortosa, que había adquirido cierta celebridad por la valentía con que publicaba la vida y milagros del anterior municipio.
A instancia del presidente del *Círculo de artesanos*, el ex-diputado a Cortes Sr. Pifol ha conseguido del ministro de Fomento una biblioteca para aquel *Círculo*, cuyos socios son todos republicanos, y por consiguiente los que elevaron al ciudadano Bés y Hódiger a la representación nacional».

Según vemos en el siguiente suelto del *Diario de Córdoba*, parece que en aquella plaza empieza a circular la moneda falsa de calderilla que tantos disgustos ha ocasionado en las provincias de Cataluña y Valencia.
«Bueno sería atajar el mal en su principio, si es cosa que pueden hacerlo las autoridades actuales.
Dice así el *Diario de Córdoba* del lunes:
«Centimos falsos.—Ayer se le presentó al teniente octavo de alcalde un individuo, quejándose de que en un pago que le habían hecho, le entregaron veinticinco monedas falsas, las cuales fueron pasadas al juzgado del distrito por orden de la referida autoridad, la que también dispuso fuese conducido a la prevención civil, el que había dado las monedas.»
Dicen de Tarragona:
«Parece que se trata de celebrar una reunión de propietarios e industriales al objeto de acudir a la superioridad, si como se asegura, el actual ayuntamiento no admite las exposiciones presentadas contra los nuevos arbitrios impuestos por el anterior. Nosotros creemos que la ley vigente autoriza a los ayuntamientos para emitir el dictamen que crean conveniente acerca de esta clase de exposiciones, pero como después la misma ley dispone que se eleven a la diputación provincial para que dé el conveniente fallo, es necesario, antes de acudir a otros medios, saber lo que resolverá la citada corporación».

VARIEDADES.

UNA INSPIRACION REGENERADORA.

No sentís vuestra sangre, hijos de España hervir con fuerza estruendosa, correr desesperada por las venas al mirar que logramos en vez de lo que anhelamos miseria, oscuridad, guerra y cadenas...?

CAROLINA CORONADO.

En el Occidente de la Europa, y entre dos mares que rugen agitados; se ve sentada a una mujer que oculta el semblante entre las manos: bajo sus pies duerme un enorme león: viste un ropón negro y una gasa en girones envuelve su cabeza.

Parece una viuda que llora la reciente muerte de su esposo: parece la víctima de la calumnia que exhala el dolor que le produce el ataque inferido a su honor; pero ni es viuda, ni está calumniada.

Lanza tristes gemidos, que van a perderse entre el choque de las olas y el azotar del viento, el cual mueve sus negros y destrenzados cabellos con grave fuerza; diríase que los elementos la amenazan. ¿Y por qué? ¿Por qué sufre, al parecer, con tanto desconcielo? Sufrir, porque sus malos hijos la ultrajan hasta el punto de arrancar de sus sienes el laurel que antes las cubría. ¿Cómo se llama esta desventurada matrona?

Ya el mar furioso se calma, ya el vendaval afoja su furor, y la matrona gime; mas ahora descubre su rostro pálido que debió ser de una hermosura incomparable, alza los blancos brazos y sus labios murmuran. Escuchámosla:

—Oye mar, que un día fuiste testigo de mis glorias, yo vengo a llorar y a inspirarme en tus orillas. ¿Me conoces?

—¿Tú eres la que triunfaste en Lepanto? ¿Tú eres Iberia? Pues no te conozco: la que combatió en Trafalgar no nació para ser débil: la madre de Carlos V no nació para llorar.

Aunque me ves abatida, yo soy esa que tú dices, sí, lo confieso; mis hijos me son ingratos, me empujaron, me deshonran, y me veré en el quebranto de que me arrebataron por su causa una de mis joyas más preciadas.

—¿Y tú dices eso sin sonreírte? ¿Y tú diste alientos de color al inmortal Colón, para encontrar esa perla ignorada entre mis ondas, y ahora no puedes retenerla y confiesas tu debilidad? ¿Y eres tú la madre de Isabel la Católica, esa admirable y gigantesca figura de nuestra historia? Parece imposible lo que escuchas: parece mentira que fueras el ángel tutelar de Hernán Cortés: parece un sueño lo que presenciaron las Navas de Tolosa, en vista de tu situación actual.

Pero ¿qué digo? en esta reciente la epopeya de la Independencia, en que veniste al que solo podía competir con un Alejandro y con un Carlo-Magno; aun no hace trece años que peleabas por la religión delante de los muros de Tetuan. Escucha: antes de presenciar semejante catástrofe, antes de ver tu deshonra, antes de oír pregonar tu vergüenza; mis aguas saldrán de su fondo para arrastrarte a tus abismos.

—Eres implacable conmigo, y sin embargo, yo no tengo la culpa.

—Sí, la tienes; amparaste a los malos y despreciaste a los buenos.

—Mientes, todo ha sido una sorpresa, tu lo sabes; sino que parece que gozas en mi martirio: tu sabes también que la base de mi desventura es la impiedad, ese cáncer que destruye al mundo. Si fui gloriosa en las Navas de Tolosa; es por que mis hijos, se sentían abrasados por el fuego ardiente de nuestra fe sacrosanta y ese mismo fuego animaba a la grande Isabela en su conquista. Si fui grande en Colón; es porque a ese atleta lo guiaba el anhelo de abrazar con la luz de la verdad a los salvajes africanos; si invicta en Carlos V; es porque la llama de la fe vivificaba su grande espíritu; y así heroína en Lepanto, solo a la religión del crucificado debo este laurel inmarcesible.

—Calla, calla, ¿y cómo, siendo tú tan pura en ideas, tan eminentemente católica, has dejado entrar en tu seno el monstruo del escepticismo y de la impiedad? ¿Cómo has dado entrada en tus dominios a ese racionalismo asqueroso y repugnante? No trates de disculparte; tú eres débil, cuando no hallas en tu corazón energía

suficiente para arrojar todo aquello que enerva tu altivez, todo aquello que es indigno de tí, todo aquello que oscurece tus timbres, que deslustra tu cetro, que marchita tus laureles.

—Ya se que mi cetro no brilla, ya se que los laureles de esforzada y católica están marchitos por ese torrente de libres e impuras ideas que surge con increíble rapidez inundando a el universo: yo se que el mundo me llama por esto degenerada; pero me confieso impotente para atajarlo, para imponerle diques: me dirás que supe sostener siglos enteros de guerra en favor de la religión verdadera ¡ah! entonces mis hijos marchaban unidos, y desde Pelayo hasta Isabel, todos conspiraron a un mismo santo fin; pero hoy... mi corazón de madre se parte en mil pedruzcos al contemplar sus renillas, y la guerra sin tregua que se han declarado. ¿Qué bueno puede surgir de unos hermanos que se odian?

Infelices de ellos, desgraciado mundo que desoye las máximas del Evangelio; desventurado tú que ahuyas al mas santo de los Pontífices, tú que te burlas del predilecto de la inmaculada y purísima madre de Dios; pero tiembla, tiembla, mundo descreído, tu castigo será terrible, inmenso cual lo merecen tus repetidos crímenes.

A la voz profética de la inspirada matrona, responde un rumor fuerte e indefinible, ¿qué lo produce? ¡Ah! el acento poderoso de la sibilina cristiana hace estremecer el soberbio Apennino, testigo de la mas grande iniquidad.

Mirad como sus picas se unen y se inclinan como para aplastar a los impíos; mas no, en medio de los infantes está el justo que pide por ellos, y la ciudad criminal no será castigada mientras él more en ella, así como no lo fue Sodoma mientras Lot estuvo en su recinto: ¿Lo veis? las montañas han vuelto a adquirir su natural inmovilidad: todo fué un aviso; mas el Tiber y el Pó corren murmurando:

«La profetisa cristiana, la que animaba a los hispanos en las batallas cual otra Débora al pueblo judaico; esa ha augurado la verdad: teme, teme mundo impio a la justicia de Dios.»

La matrona parece elevarse al escuchar a los elementos, sus ojos negros y rasgados despiden un fulgor que ciega: sus labios carmines se entreabren con altivez, y en su frente, de una majestad sin rival, se traslucen un pensamiento: la madre cariñosa, a fuerza de llorar y de meditar en los infortunios de sus hijos, y en su deseo de desviar el castigo de encima de sus cabezas, ha concebido un pensamiento regenerador: siempre el luminoso genio de Iberia ha lucido en las situaciones mas complicadas y aflictivas.

El león que sin duda ha comprendido el pensamiento de la diosa; despierta y revuelve las ensangrentadas pupilas en sus órbitas, alzando con fiereza las garras y clavándolas en la arena.

Yo creo adivinarlo también, ¡son sus facciones tan expresivas! Su rostro, sin perder su admirable magestad, se torna dulce, y sus labios (donde juguetea una feliz sonrisa, pronuncian un nombre: ALFONSO.

MARÍA DE LA PAZ WAFLAR.

Niebla 7 de Febrero de 1872.

GACETILLAS.

El Carnaval se ha agitado en 1872.

La lluvia que ha caído estos días, especialmente el martes, ha impedido a las máscaras lucir los trajes preparados y hacer las habilidades proyectadas.

El tiempo se ha mostrado de muy mal ceño, no dejando mas tarde libre que la del lunes, que es la que por lo regular menos excita el interés de los aficionados a máscaras.

Por el ayuntamiento se han expedido el primer día de Carnaval, 20 licencias de carruaje y 70 de ginetes, para poder pasar estos días por el centro de los paseos del Prado, Botánico y Fuente Castellana, lo que verdaderamente no es gran cosa para una población como Madrid.

Pildoras Holloway.—No hay remedio tan apropiado para las enfermedades de la mujer como estas pildoras, que gozan de un patrocinio general de parte

del sexo femenino. Las mujeres de todas las clases, desde la criada hasta la señora de nacimiento noble reconocen lo eficazmente que dicha medicina las protege contra las dolencias que suelen martirizarlas. Las calidades fortificantes y depurativas de las pildoras Holloway hacen que ellas sean inocuas y provechosas en todos los casos de enfermedades. Cualquiera que sea la edad de la enferma, ella puede tomar, sin recelo aquellas pildoras para remover toda irregularidad ó desorganización, pues pronto desarraigan el germen del mal y restablecen la salud primitiva.

A propósito de lo que estos días se dice por los periódicos, referente al ensayo satisfactorio llevado a cabo en las inmediaciones de París sobre la dirección de los globos aerostáticos, se añade ahora que hace tiempo se venían practicando ensayos análogos en Huesca, y que ante el gobierno de provincia de la misma se solicitó por los interesados el correspondiente privilegio de invención.

Escriben de Zamora con fecha 19 que el Duero ha crecido hasta el punto de subir cuatro metros sobre el nivel ordinario, habiéndose extendido por las llanuras é inspirando serios temores. El día 8 llegó a inundar algunas casas del barrio de Olivares; pero la autoridad ha adoptado oportunas medidas y hecho que los voluntarios de la libertad vigilen por la noche. Hasta ahora no hay mas daños que en los sembrados. También en Valderaduey salió de madre; pero ya va limitándose a su propio cauce.

Casi todos los ferro-carriles españoles, según el estado que un periódico extranjero publica, tuvieron aumento de ingresos en 1871, comparados con el año anterior, é ingresos que representan cerca de un 25 por 100 en la línea de Ciudad-Real á Badajoz, de un 13 1/2 en la de Tarragona á Martorell, de un 8 en la de Alar, de un 7 en las del Norte, Barcelona á la frontera, y Zaragoza á Pamplona y Barcelona.

El viernes falleció en Tarragona D. Luis Canals, veterano de la guerra de la Independencia, que se halló en el sitio de aquella capital, donde fué herido. Sirvió 20 años, asistió a nueve acciones y a tres batallas y... no pasó de teniente. Algunos de sus compañeros de armas han llegado a generales.

Uno de estos días se ha vendido en París en pública subasta un libro impreso en 1794, cuyo título es *La Constitución de la república francesa*, y que está encuadernado con piel humana.

Este dato es el mayor elogio que puede hacerse de la república y los republicanos.

Según estudios del Sr. Amper, el río Amazonas lleva al mar cada 24 horas 12.410.496.000 metros cúbicos de agua; el Mississippi 2030.490.000; el Nilo 247.104; el Rhin 150.835.200, y el Sena 21.513.900.

Según cálculos del mismo escritor, la fuerza motriz del Niágara es de 4.533.344 caballos de vapor, y el consumo de agua 673.020 litros por segundo.

La ópera «L'Africana» es una de las en que ha tenido mas aceptación el tenor Pozzo en algunos de los teatros de Italia, y particularmente en el de Oléssa, donde multitud de noches la ejecutó en unión de la señora Wízzjak, y al dar al empresario su repertorio, como es costumbre al firmar los artistas sus contratos, figuraba en él la referida ópera como una de las primeras en que se ha distinguido.

Ayer tarde, cuando transitaba mas gente por la calle de Alcalá, un caballo de tiro, arrastrando tras de sí las ruedas delanteras de un carruaje, la ha recorrido á todo escape, sembrando la confusión y el espanto entre los transeúntes.

No sabemos que hayan ocurrido desgracias personales, pero los sustos han abundado. El caso no era para menos.

El domingo en la noche á última hora no comunicaba la estación central de telégrafos con ninguna otra, habiendo momentos en que dejaron de funcionar los hilos que enlazan aquella con la de Valdecasas.

Con este motivo se estaban tomando las disposiciones necesarias para restablecer en lo posible el servicio, por mas que esto ofreciera grandes dificultades si continuaba el tiempo tan cerrado en agua como se presentó ayer.

Ha fallecido en París el Sr. D. Juan Grimaldi, autor de *La palta de cabra*, persona muy conocida, tanto en España como en aquella capital, por su talento y por las cordiales relaciones que le unían a la familia imperial francesa.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 13.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	del 12.	del 13.
Rent. perp. del 3.	28 30	28-20	
Id. pequeños.	28-40	28-30	
Renta perp. exterior.	33-00	32-80	
Deuda del personal.	40-50	41-00	
Billetes hipotecarios.	99-50	100-00	
Bonos del Tesoro.	78-70	78-50	
Billetes id. Enero 72.	00-00	00-00	
CARTEA, y soc.—Abril 1850 de 4000.	00-00	00-00	
Julio 1850 de 2.000.	00-00	00-00	
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.	56-30	56-25	
Id. nuevas de 2.000.	00-00	00-00	
Id. de 20.000.	00-00	00-00	
Banco de España.	174-50	174-50	

CAMBIOS.

Londres á 90 d. f.	49-15	49-15
París á 8 d. v.	5 17	5-17

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Valentin, presbítero y mártir.—(Miércoles de Ceniza.)

CULTOS.—Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia de Italianos, donde por la mañana habrá una solemne comunion con sermon que predicará D. Venancio Pardo, y por la tarde en los ejercicios D. Pedro Carrascosa.

En las parroquias habrá misa cantada, haciéndose la bendición é imposición de ceniza según rubrica del día, y en las escuelas Pías de San Fernando se celebrará funcion por mañana y tarde al Santísimo Cristo del Perdón.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó San Sebastian.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8.—F. 88 de abono.—1.º par.—L'Africana.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 152 de abono.—Turno par, 2.º de tres.—La vida es sueño.—La comedia de Maravillas.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—F. 7.º de abono.—T. 1.º.—El primer día feliz.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 138 de abono.—T. 3.º par.—La mujer compuesta.—Very-well.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Lo que sobra á mi mujer.—La mujer de tres maridos.—El primer beso.—Baile.

CAPELLANES.—A las 7.—Un tio.—República femenina.—Soy mi tio.—República femenina.—Francia y España.—Baile.

CIRCO DE PAUL.—Gran baile de 12 de la noche á 6 de la madrugada, por la sociedad Valentino.—Billete de caballero 10 rs.

El máximo de la temperatura de Madrid fué ayer de 9.º grados y el mínimum de 2.º.

MADRID.—1872.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO, Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

CAFES MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

Preparados por la casa de MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13.—Madrid.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torstar el café resuelve ó hace que desarrolle mas ó menos aroma, mas ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la gran operación, que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. ¡No advertís cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torstar el café, el aroma que despiden? ¡No percibís nuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¡No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que estrair a la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Que han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torstarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¡Donde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás espendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Precios. Moka. 16 rs. libra.
Puerto-Rico y Moka mezclados. . . 10 . . .
Puerto-Rico y otras clases. 8 . . .

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los

países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

Lampistería de Marin,

Plaza de Herradores, núm. 12.

Acetate mineral sin olor á 11 y 12 cuartos medio litro. Una lata 48 rs. Gran surtido en lámparas, última novedad, y en todo lo perteneciente á dicho ramo á precios de fábrica. Se acaban de recibir para casinos y establecimientos de formas muy bonitas y variadas, muchos y variados artículos. Bateria de cocina inglesa y francesa. Se transforman lámparas de gas y oliva de petróleo reportando á los particulares una economía de gran consideración: el aceite por litros y latas á los mismos precios, el medio litro de gas mille á 12 cuartos en la sucursal, Ave-María, 11, hojalatería, desde cuatro cuartos en adelante; en las dos tiendas se lleva á domicilio.

CAFÉS MOLIDOS

DE LA COMPAÑIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

LA ELEGANCIA.

Nuevo obrador de ropa blanca, calle de Fuencarral, núm. 19 y 21, entresuelo derecha.

En dicho establecimiento se confecciona toda clase de obra para señoras, caballeros y niños, á precios equitativos, se hacen equipos de todas clases y se reciben encargos, los cuales se sirven con la premura que se exija.

PARA CABALLEROS.

Camisas á la medida, de 28 rs. en adelante.
Calzoncillos de todas clases y precios.
Pecheras lisas y bordadas.
Cuellos y puños.
Corbatas, etc., etc.

PARA SEÑORAS.

Camisas.
Peinadores.
Chambras.
Pantalones.
Fisús.
Escotes y demás artículos de novedad.

LA MANZANA DE ORO.

POR D. JOSE SELGAS.

Se ha publicado el primer libro de esta interesante obra. Un tomo en 8.º mayor. Su precio 20 rs. Se halla de venta en la librería de D. Leocadio Lopez, Carmen, 13, y en las principales de Madrid. En provincias 22 reales franco de porte.

EL HUÉRFANO DE LOS ALPES.

Este interesante librito de texto, para lectura en la instrucción primaria, se vende á 4 rs. en las librerías de Vazquez, la Publicidad y El Cascabel.

Matilde.

Se halla de venta esta interesante novellita á 3 reales en las librerías de Villaverde, Publicidad y Vazquez, San Bernardo, 17.

Magnetismo.

Observaciones filosóficas acerca de esta doctrina.—Se vende á 4 rs. en la Publicidad, Passage de Mathieu, y librería de Vazquez.

Diccionario Manual de Homeopatía

Libro de bolsillo de gran utilidad al práctico y á las familias.—Se vende á 8 rs. en las librerías de Bailly-Balliere, Moya y Plaza y Vazquez.

FARMACIA DE ESCOLAR.

Pildoras de Fors.

Excelentes contra el herpesismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicación, 16 rs.

Pildoras de Larra.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.

Celebres pildoras inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores á las cápsulas Mothes, bolas de Albert, Raquin y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

Pildoras de Franklin.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad.—Caja 20 reales.

En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Único depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.